

SEMBLANZA DEL Dr. EDILBERTO GUEVARA PÉREZ

Leída por el Ing. CIP Toribio Sebastián Santayana Vela, Presidente del Capítulo de Ingeniería Agrícola, Colegio de Ingenieros del Perú, Centro Departamental Lima (CIP-CD Lima).

Es un honor y un placer presentar a ustedes esta semblanza del Dr. Edilberto Guevara Pérez, quien, este año se ha hecho acreedor a tres importantes premiaciones:

1. Medalla del Consejo Departamental 2025 del Colegio de Ingenieros del Perú;
2. Homenaje/reconocimiento: Facultad de Ingeniería Civil de la Universidad Nacional San Luis Gonzaga y Comité Organizador del VII-CONA (Congreso Nacional del Agua) por su trayectoria profesional y académica; y
3. Reconocimiento a ingenieros de destacada trayectoria profesional otorgado por el Capítulo de Ingenieros Agrícolas del Colegio de Ingenieros del Perú.

Es también un reto porque resulta difícil resumir en pocas líneas los logros del ilustre personaje que hoy nos ocupa: Edilberto es una persona de una elevada formación académica y una gran calidad humana. Inteligencia, voluntad, disciplina, perseverancia, dedicación, tenacidad, honestidad y amor al trabajo forman parte de su carácter.

Es autor de 35 textos en el área de Hidrología, Ingeniería de riego, Manejo de Cuencas Hidrográficas y Gestión Integrada de recursos Hídricos, Conservación de Recursos Naturales, Ética Ambiental, entre otros. También ha escrito unos cuentos ecológicos y un libro *casi* autobiográfico titulado “*Un Hombre de las Aguas*”. De este último he extraído algunos de los datos que les voy a narrar.

Edilberto Guevara Pérez nació en el distrito de Querocoto, Provincia de Chota, Dpto. de Cajamarca en el seno de una humilde familia campesina, integrada por Juana, su madre; Melecio, su padre y once hermanos. Fue el segundo de esta numerosa prole y logró gracias a su inteligencia, esfuerzo y al apoyo de su padre y junto a su hermano mayor completar la educación primaria en la escuela fiscal del distrito, una pequeña escuela rural, especie de aula ambulante, en la cual destacó hasta obtener una beca para seguir estudios de secundaria en el Instituto Nacional Agropecuario No. 1, en la ciudad de Chota; lejos de su hogar.

Es así como a los 12 años, sale de su querencia para continuar sus estudios en un internado. Fue un alumno brillante, obtuvo siempre las mejores calificaciones y mediante becas y una diversidad de empleos logra culminar sus estudios superiores en la reconocida Universidad Nacional Agraria La Molina en Lima, donde obtuvo el título de Ingeniero Agrícola en 1968 en nueve semestres lectivos. De inmediato es contratado como docente en la Universidad San Luis de Gonzaga de Ica, y comienza su carrera académica en la Facultad de Agronomía, la cual interrumpe por un

tiempo, pues obtiene una beca para proseguir estudios de postgrado en la República Federal de Alemania.

Es la primera vez que sale fuera de su país y de nuevo tiene que luchar contra numerosos obstáculos, pero como “*siempre, sale vencedor*”. Termina la maestría en tiempo récord de 18 meses en 1970 en la Universidad Justus Liebig y su doctorado en dos años y medio en la Universidad Christian Albrechts en 1972; ambos con la distinción Suma Cum Laude.

En su retorno de Alemania en 1973, antes de regresar al Perú, “*ansioso de trasladar a Perú lo mejor de sí*”, visita Canadá, México, Guatemala, Honduras, El Salvador, Costas Rica, Panamá, Colombia y Ecuador, divulgando la Hidrología Estocástica que había sido la terma de su tesis doctoral. Es captado como profesional especialista en la Dirección General de Aguas del Ministerio de Agricultura; se encarga de la División de Ordenación de Cuencas; luego es designado Director del Proyecto AID-Control de Inundaciones, y representante de Perú ante la Comisión Man and Biosphere del PNUD.

Por un tiempo todo marcha bien, pero la situación política era delicada bajo un gobierno militar. Por defender sus principios, se ve forzado a abandonar de nuevo el país. Es así como, a mediados de la década de los setenta, se traslada a Venezuela en una especie de “*destierro involuntario*” que le abre nuevos caminos; es su punto de apoyo para su futura carrera profesional y académica. Allí, en esta “*tierra de gracia*” trabaja en el aprovechamiento de los recursos hídricos, en los dos grandes proyectos hidroeléctricos: Caroní, de unos 12000 MW de potencia instalada, actualmente en funcionamiento y Caura, de 10000 MW, actualmente en etapa de factibilidad. Igualmente se ha involucrado en numerosos proyectos de menor cuantía.

En Caracas, retoma la docencia como profesor a tiempo parcial en las Universidades Metropolitana y José María Vargas, y también en la UNELLEZ. En el año 1979 ingresa como profesor a tiempo convencional en la Escuela de Ingeniería Civil de la Universidad de Carabobo. 11 años después, en 1990 pasa a dedicación exclusiva, creando en 1992 la Revista Ingeniería UC, un órgano de divulgación científica y tecnológica. Ha sido profesor invitado en las Universidades de Hannover, Alemania; Waterloo y Guelph, Canadá, y Colorado State, Estados Unidos; en esta última, cursó estudios de otro doctorado, esta vez en Manejo de Cuencas y Gestión Ambiental.

En la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Carabobo ha desempeñado diferentes cargos: Primer Director de

Estudios para Graduados de la Facultad, liderando la creación de los programas de maestría y doctorado; primer coordinador del Centro de Investigaciones Hidrológicas y Ambientales (CIHAM-UC); fundador y primer Editor de y de la Revista Ingeniería UC. Además, fue el primer Director Ejecutivo del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico y primer Director General de Postgrado de la Universidad de Carabobo.

En el 2013, después de 38 años de ausencia, como para cerrar el círculo retornó a sus orígenes como Asesor de la Jefatura de la *Autoridad Nacional del Agua*. Allí fue designado Director de la Dirección de Estudios de Proyectos Hidráulicos Multisectoriales. En 2014 ganó el concurso para Vocal del Tribunal Nacional de Resolución de Controversias Hídricas, en cuyo cargo aún se mantiene; habiendo sido Presidente del Tribunal en dos ocasiones: 2017 y 2022. Paralelamente ha sido/sigue siendo Profesor Visitante en los programas de Maestría y Doctorado en Recursos Hídricos en la UNALM.

Ha recibido una serie de premios y reconocimientos por su labor académica y profesional: Miembro de la Academia Nacional de Ingeniería de Venezuela; Orden Alejo Zuloaga de la Universidad de Carabobo; orden Ambiental Industrial de la Cámara de Industriales del Estado Carabobo, Venezuela; Investigador Acreditado, primero de la Fundación Programa de Promoción al Investigador (PPI) y luego del Programa de Estímulo a la Investigación e Innovación (PEI), ambos del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de Venezuela; Botón del Centro de Ingenieros del Estado Carabobo, Venezuela; Botón de la Alcaldía de Valencia; Diploma de reconocimiento de la Cámara de Industriales del Estado Carabobo; placas de reconocimiento de varias promociones de ingenieros civiles de la Universidad de Carabobo; diplomas de reconocimiento de la Facultad de Ingeniería y el Vicerrectorado Académico de la misma universidad y Diplomas de Reconocimiento de los Núcleos de Postgrado y de Consejos de Investigación y Desarrollo de las universidades venezolanas; Diplomas de Reconocimiento de la Facultad de Ingeniería Agrícola de la UNALM; del Capítulo de Ingeniería Agrícola del CIP.

Como he mencionado, es Autor/coautor 35 libros; 11 capítulos de libros; 195 artículos científicos publicados en Jornales indexados y unos 145 trabajos publicados en memorias de eventos científicos. Ocho de sus libros han sido editados por la ANA en los últimos 10 años.

Quisiera concluir, dedicando a nuestro homenajeado, Dr. Edilberto Guevara Pérez, un par de estrofas del poema “**EL MAESTRO**” de autor anónimo:

¡Quitaos el sombrero, ciudadanos
El maestro de la escuela se adelanta
Es obrero admirable en cuyas manos
La antorcha de la ciencia se levanta

Sabio ignorante que hacia el bien convida
Que procura encender en cada frente
Una luz que ilumina en la vida
La senda oscura, la espera pendiente.

No le inquieta el cansancio ni le abrumba
Sufrido apóstol de la edad moderna
No teme que su vida se consuma
En horas de la ciencia que es eterna

Es humilde con la humildad del sabio
Es altivo con la altivez del fuerte
Siempre por la verdad está su labio
Sin temor por el mundo y por la muerte

Su oscura posición cuando le aflige
Su pobreza habitual cuando le apena
Sus firmes pasos hacia el bien dirigen
Qué grande es su misión, sana y buena.

Respetable en su vida de labores
Amable...que es su vida de enseñanza
Broten en su senda flores y
Brille en su alma la esperanza.

Muchas gracias
Diciembre 02, 2025